

MEDIO SIGLO

El niño ha entrado en la fábrica, ha visto los grandes faroles de azufre junto al trepidar de los trenes, luego ha fingido maniobrar la fresadora, ~~una~~ donde una viruta de oro ponía frío el suelo, rozado por las débiles sandalias.

Ha penetrado en el otro pabellón, donde se forjan obuses y cureñas, ruedas que giran horizontalmente como un abanico de martillos. Ha mirado a un hombre azul y grasiento, queriendo asirle del dedo vendado con una gasa sucia. Ha salido. Tres aviones anunciaban en el cielo el último producto de la gran empresa de la que su padre fue despedido hace dos días. Se ha ido acercando a la ciudad. Un resplandor amarillo cabrilleaba en las ramas de los últimos árboles. El niño está mirando la fachada de un cinematógrafo con sus raudas bombillas azules, blancas, rojas... Caen las primeras gotas, una mujer intenta abrir su paraguas reteniendo un gran paquete bajo el brazo. Cierran las tiendas y el niño monta en un ómnibus. Los coches serpean, se lanzan raudos, un vendedor de

...

periódicos vocea algo inaudible entre el tráfico y la lluvia.

Mañana el ejército fronterizo disparará el primer cañonazo. No saldrá al mercado el nuevo producto de la gran empresa; por la noche se estrenará el can-can en el viejo cabaret. Los calendarios se hallan trastrocados, pasados algunos años el muchacho contemplará largas manifestaciones en favor de la paz. Por la radio sonará por vez primera extrañas apologías de los derechos del hombre y del desarme.

Un pueblo ha derribado al zar y se halla envuelto en una cruel guerra civil. El muchacho pronto será un joven de 20 ó 22 años. Ha navegado por el Mediterráneo y el Pacífico, ha leído libros que hablan de economía e historia. También leyó a Rimbaud y le tuvo por un mago perverso. No prevalece la estética ahora, sino el sentirse solidario y obrar como tal.

El ejército fronterizo dispuso sus cohetes en actitud de lanzar el último producto de la gran empresa. Le ha temblado la mano al Presidente y ahora descarga su rencor sobre un pequeño poblado de Asia. Crece la indignación en las naciones y el pueblo que derribó las caducas estructuras coexiste poderoso. La paz se halla asediada y protegida, el joven ha penetrado en el otro pabellón.

